

## EL AUGE DE LAS REDES SOCIALES

---

En España, las redes sociales se empezaron utilizando en el margen de los adolescentes, especialmente el Tuenti. En ese rango de edad se utiliza para todo: para quedar, para exhibir sus fotos, para conocer más gente (amigos de amigos), para mantener el contacto con gente que han podido conocer en otros contextos, para ligar, etc. en definitiva con fines muy sociales. A través de las redes hacen planes, se cuentan cotilleos, arreglan conflictos o los crean más graves...

En edades posteriores, una vez superada la veintena, parece más extendido el Facebook con fines quizá más amplios. Además de mantener contacto con los amigos habituales, ha tenido mucho auge para retomar contacto con antiguos compañeros, amigos o ex -novios/as con las que se había perdido la relación, amigos que viven en el extranjero y con los que otras formas de comunicación se tornarían más costosas, etc.

En este rango de edad se usa también con fines más utilitaristas como compartir información sobre viajes, fotos, música (en conexión compartida al Spotify) vídeos que pueden resultar interesantes o eventos. Se usa como foro exitoso para reivindicaciones políticas o sociales, grupos de apoyo a situaciones en conflicto que lo solicitan, reivindicaciones sindicales, juegos on line, etc.

El campo de las redes sociales es un espacio muy cambiante. Una de las nuevas variedades que está enriqueciendo el acceso a las redes sociales es el cada vez más extendido acceso a móviles con conexión a Internet. De esta manera, el contacto por el Tuenti se está erigiendo en el sustituto “gratuito” (ya que normalmente se paga una tarifa plana) de los mensajes de texto del móvil (sms) para mensajes rápidos. Tener la conexión en el móvil facilita también el contacto por medio de chats en momentos de espera o de manera inmediata de quedar para un evento muy general.

El uso de las redes sociales está cada vez más extendido por la inmediatez de la comunicación que aporta, el amplio abanico de gente con la que se puede contactar de una sola vez, el hecho de que esté socialmente “permitido” contactar vía redes sociales con alguien con quien todavía no hay la confianza de hacerlo vía móvil.

Respecto al contacto afectivo las redes sociales producen un efecto paradójico. El contacto a través de Facebook otorga cierta protección afectiva para compartir sentimientos positivos, de cariño o de agradecimiento, ya que esta más “permitido” (en las normas sociales tácitas) la expresión de afecto por escrito y en público que en una conversación a solas y cara a cara. Es más sencillo decirle a alguien que le quieres, que le echas de menos en su muro que tomando un café en un lugar tranquilo.

En contra de lo que pudiera parecer, la sensación de pudor y de vulnerabilidad es mucho menor si se realiza en el muro del Facebook.

Incluso para conversaciones conflictivas los implicados se sienten más protegidos exponiendo su punto de vista en un “privado” más que llamando a la otra persona , concertando una cita y viéndose para arreglar el malentendido que se haya producido entre ellas. Esta manera de comunicarse tiene algunas ventajas como que la persona, al estar sola frente a la pantalla del ordenador puede explayarse y explicar mejor su punto de vista, de una manera más razonada y extensa. Sin embargo, el impacto de lo escrito en el que lo lee es mucho mayor que el de lo escuchado. Pensemos que de esa manera no vemos los sentimientos reflejado en la cara del compañero, no sabemos si lo que dice le causa pesar o si lo que escucha le está haciendo daño o enfadando, no le ponemos tono a las palabras, no sabemos si se dice de forma clara o irónica, en broma o como reproche. Además lo escrito lo podemos leer una y otra vez con lo cual si el mensaje es hiriente, el impacto es mucho mayor.

Nuestro consejo, en general es que las cosas buenas se pueden decir por escrito (los halagos, los recuerdos, las muestras de cariño) pero las negativas, los enfados o reproches, mejor cara a cara para modular el mensaje que estamos enviando.

Utilizando las redes de manera racional y sin olvidarnos del contacto humano, el físico, el cercano podemos conseguir mejorar o ampliar nuestras relaciones.